

MIRABILE FIDE

por ROSENDO CHEVREMONT

Cuando tú eras la luz, yo era la sombra,
-manso lebrel tendido a tus sumisas plantas-
celador de tu sueño, de tu luz y sosiego,
paladión de tu vida, de tu carne y tu alma.

Se ha extinguido la lumbre de la noche incruenta,
y el fiel Argos retorna sin galardón ni oprobio,
cual astro que ~~EMERGIERA~~ emergiera en el limen del orto
para besar tus ojos, tus sienes y tu veste;
que arrancase el arpón de la plúmbea vigilia
y la noche sorbiera de este sombrío orbe
y toda te ungiere de alba imponderable.

(Amor, dolor, mujer ; trilogía ardorosa
aunada en la cauda de mis furtivas ansias,
urdiendo en mi velamen anhelos sitibundos.)

Rofidos por lacerias marchan los otros hombres
crispados por las Furias de la lubricidad.
Mas sorteando el crepitante haz de Sidón y Sodoma,
tú avanzarás indemne, yo avanzaré impasible,
sin el burdo bagaje de absurdas ebriedades.

Mas hoy que tú eres la sombra, soy yo la luz...
-eterno lebrel que vela tu sueño, tu carne y tu alma-.
Soy la dócil luz, la fiel falena del alba,
que enciende el nácar ambarino de tus párpados.

*Publicado en Puerto Rico Ilustrado
Sept. 28, 1946*

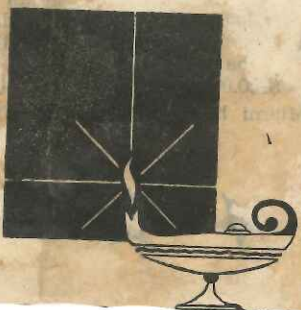
NUESTROS POETAS

MIRABILE FIDE

A VIOLA

*Cuando tú eras la luz, yo era la sombra,
—manso lebrel tendido a tus sumisas plantas—
celador de tu sueño, de tu luz y sosiego,
paladión de tu vida, de tu carne y tu alma.
Se ha extinguido la lumbre de la noche incruenta,
y el fiel Argos retorna sin galardón ni oprobio,
cual astro que emergiera en el limen del orto
para besar tus ojos, tus sienes y tu veste;
que arrancase el arpón de la plúmbea vigilia
y la noche sorbiera de este sombrío orbe
y toda te ungiere de alba imponderable. . .
(Amor, dolor, mujer: trilogía ardorosa
aunada en la cauda de mis furtivas ansias,
urdiendo en mi velamen anhelos sitibundos.)
Roldos por lacetas marchan los otros hombres
crispados por las Furias de la lubricidad.
Mas sorteando el crepitante haz de Sidón y Sodoma,
tú avanzarás indemne, yo avanzaré impasible,
sin el burdo bagaje de absurdas ebriedades.
Más hoy que tú eres la sombra, yo soy la luz. . .
—eterno lebrel que vela tu sueño, tu carne y tu alma—
Soy la dócil luz, la fiel falena del alba,
que enciende el nácar ambarino de tus párpados. . .*

ROSENDO CHEVREMONT



*P. R. Ilustrado
28 de sept. de 1946*

*lacetas
P. R. Ilustrado
28 de sept. de 1946*